

que este tema ha tenido una gran fortuna en el arte vallisoletano, pues los grandes maestros de la escultura han dejado obras.

En el contrato para hacer el retablo se especifica que en el centro se colocaría la imagen sobre una peana formada por cuatro ángeles exentos⁹. Así se ve en el grabado; la labor escultórica correspondería a Francisco Díez de Tudanca.

Canesi revela el gran valor artístico de la Piedad y el fervor popular de que era objeto¹⁰. Por todo ello resulta acongojante que no sepamos su paradero. Seguramente fue transferida a un destino que desconocemos, pues es muy extraño que haya desaparecido.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.

UN CRISTO INEDITO DE EUGENIO CAJES

A la amplia lista de obras de este pintor tenemos ocasión de añadir una obra firmada, de colección particular abulense¹. Representa a Cristo sentado, esperando el momento de la crucifixión. Lleva soga al cuello y porta una caña. Mira al suelo resignadamente, lo que motiva que podamos titular la obra «Cristo de la paciencia», como en obras similares. Está pintado en lienzo y mide 1,07 por 0,84 mts.

En el sencillo banco se lee «Eujenius Caxesi, Catholici regis Philipii III^o Pictor, fecit, Matri 1623». Es una firma muy completa, hecha con vanagloria de pintor real. El tipo aparece en dos obras dadas a conocer por Angulo y Pérez Sánchez². Uno es el que representa a la «Virgen contemplando a Jesús en el Calvario» (Madrid, Mercedarias de don Juan de Alarcón). La figura de Cristo es parecida, aunque más delgada. El otro es análogo en el tema: «Cristo sentado en el Calvario antes de su Crucifixión». (Universidad de Barcelona). Pero es más complicado, pues en el suelo se ven los instrumentos de la crucifixión: la cruz, la cuerda, las tenazas y el martillo.

Pero el ejemplar de Avila es más sencillo. El pintor acredita sus dotes claroscurostas. Está iluminado desde la izquierda, de suerte que el robusto cuerpo obtiene una fuerte plasticidad. Un leve halo circunda la cabeza. Pero para no entenebrececer demasiado, se abre una puerta, viéndose el exterior. Se

⁹ Documento citado en nota 6. «Una peana muy airosa, que sirva de andas para la Virgen, la qual a de tener quatro anxeles muy airosos de relieve entero, que la tengan en hombro... la planta a de ser ochavada de modo que se gocen todos quatro angeles». No hay duda, por tanto, que lo que vemos en el grabado, es el camarín con la imagen.

¹⁰ Canesi, refiriéndose a la Piedad, indica lo siguiente: «La materia de que fue formada esta celestial Señora ningún artífice lo ha podido distinguir. Toda la ciudad tiene con esta Madre amorosa especial devoción, assi por sus continuados milagros como por su hermosa hechura, y al parecer está sentada y con su hijo amado en el regazo, ya difunto, como en esta estampa se ve».

¹ La obra ha permanecido inédita, en el domicilio particular de su propietario, en Avila. Invitado a conocerla, pude leer la firma, con dificultad, pues da la impresión de que el letrado ha sido frotado con el propósito de lectura.

² Diego ANGULO IÑIGUEZ y Alfonso E. PÉREZ SÁNCHEZ, *Pintura madrileña. Primer tercio del siglo XVII*, publicaciones del Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1969, p. 212.



Avila. Colección particular. Cristo de la Paciencia, por Eugenio Cajés.

percibe al otro lado de la calle un edificio palacial, en el que habrá querido Cajés representar el pretorio. La forma recortada como se presenta, muestra el influjo de las decoraciones teatrales, como es usual en los pintores de la época³.

Es obra madura de este pintor madrileño (1575-1634). Aunque las luces son las duras del tenebrismo, hay un efecto de suavidad en las sombras. En el color, predomina el tono oliváceo, peculiar del artista.—J. J. MARTÍN GONZÁLEZ.

UNA IMPORTANTE PINTURA DE GREGORIO MARTINEZ REENCONTRADA

Gregorio Martínez (Valladolid 1547-1598) es sin lugar a dudas el pintor vallisoletano más importante del último cuarto del siglo XVI¹. Durante algún tiempo se desconoció su verdadero nombre, apareciendo citado como *José Martínez* o como *Martínez* a secas en los viajes de Ponz y de Bosarte respectivamente². Sin aparente razón de mayor peso, aunque muy justificada como veremos, Ceán Bermúdez en su *Diccionario* le llamó ya Gregorio³, nombre luego repetido por Carderera⁴. La obra que ahora se da a conocer es interesante no sólo por lo que supone de incremento del catálogo de Gregorio Martínez con una obra de excepcional calidad y firmada con su nombre completo, en contra de lo que parecía más habitual en el artista. Además, creo que fue esta pintura la que conoció directamente Ceán Bermúdez, anotándola en su *Diccionario* y sirviéndole para identificar el nombre completo del artista, aunque no llegó a relacionarlo con el autor de la *Anunciación* de Fabio Nelli y las pinturas de su capilla en los Agustinos de Valladolid⁵.

A pesar de aportar el documento gráfico de la pintura hay que decir de

³ Es la práctica habitual de Zurbarán.

¹ ANGULO IÑIGUEZ, D., *Pintura del siglo XVI*. Ars Hispaniae, X, Madrid, 1955, p. 296. Las principales investigaciones, estudios y aportaciones al estudio de la vida y la obra de Gregorio Martínez son: MARTÍ Y MONSÓ, J., *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid, basados en investigación de diversos archivos*. Valladolid-Madrid, 1898-1901, pp. 512-529. AGAPITO Y REVILLA, J., *La pintura en Valladolid*. Valladolid, 1925-1943, pp. 170-187. ALONSO CORTÉS, N., *Datos para la biografía artística de los siglos XVI y XVII*. Bol. de la Real Academia de la Historia, t. 80, pp. 530 y ss. GARCÍA CHICO, E., *Documentos para el estudio del arte en Castilla. I. Pintores*. Valladolid, 1946, pp. 192-197. MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *El pintor Gregorio Martínez*, en B. S. A. A., 1956, pp. 81-91. URREA FERNÁNDEZ, J. y VALDIVIESO GONZÁLEZ, E., *Aportaciones a la historia de la pintura vallisoletana*, en B. S. A. A., 1971, pp. 353-374. PARRADO DEL OLMO, J. M.^a, *Nuevos datos sobre Gregorio Martínez*, en B. S. A. A., 1974, pp. 689-693. CATÁLOGO de la Exposición *Pintores vallisoletanos de los siglos XVI al XVIII*. Valladolid, marzo-abril, 1981; textos de Jesús URREA FERNÁNDEZ.

² Citado por MARTÍ Y MONSÓ, pp. 512-513.

³ CEÁN BERMÚDEZ, A., *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid, 1800, t. III, p. 77.

⁴ Citado por MARTÍ Y MONSÓ, pp. 513-414.

⁵ Vid. supra, nota 3.